



## II Sección: Historia Universal Política y utopías

### Cachemira y la Geopolítica en el Asia Central

Luis Antonio Conejo Barboza  
Universidad de Costa Rica  
[elconejoluis@gmail.com](mailto:elconejoluis@gmail.com)

Recibido: 17 de octubre de 2016  
Aceptado: 2 de noviembre de 2016

**Resumen:** El presente artículo pretende explicar la historia del conflicto en Cachemira y cómo este ha determinado el papel de la India como potencia regional durante la segunda mitad del siglo XX. Las diferentes facciones y partidos políticos religiosos que se establecieron durante el mandato británico indujeron a una cultura discriminatoria y segregacionista que el Estado Indio continuo después de lograr su independencia, aspecto que además de la pobreza concentrada entre los musulmanes dio pie al establecimiento y propagación de grupos fundamentalistas musulmanes e hindúes que buscan depurar la región a partir de mitos sin fundamentos. Si bien es cierto la presencia de potencias ajenas a la región ha sido determinante para entender el conflicto, tanto China como India han logrado imponer sus soluciones al conflicto despejando cualquier duda acerca del papel que desean protagonizar estas naciones en el siglo XXI. Esta unidad entre las potencias regionales les ha permitido concentrarse más en solucionar sus “problemas internos” no solo para lograr estabilidad política, sino también conseguir la legitimidad necesaria en la región como modelos a seguir.

**Palabras Clave:** Cachemira; India; China; Códigos geopolíticos; potencias regionales.

### Kashmir and Geopolitics in Central Asia

**Abstract:** This article aims to explain the history of the conflict in Kashmir and how this has determined the role of India as a regional power during the second half of the twentieth century. The different factions and religious political parties that were established during the British mandate led to a discriminatory and segregationist



culture that continued Indian state after achieving independence, something that in addition to the concentrated poverty among Muslims gave rise to the establishment and spread of groups Muslim and Hindu fundamentalists seeking to purge the region from baseless myths. While the presence of powers outside the region has been crucial to understanding the conflict, both China and India have managed to impose their solutions to the conflict dispelling any doubt about the role that these nations want to star in the XXI century. This unity among regional powers has allowed them to focus more on solving their "internal problems" not only to achieve political stability, but also get the necessary legitimacy in the region as role models.

**Keywords:** Kashmir; India; China; geopolitical codes, regional powers.

## Introducción

Recientemente hemos escuchado del asenso de nuevas potencias a nivel mundial (De la Fuente,2009), países como China, India en Asia y Brasil, México y Argentina en América Latina son claros ejemplos de esos países llamados a ser nuevas potencias.

Desde la historia política ligado a la geografía política, aspectos como los códigos geopolíticos han sido utilizados para comprender esos procesos de cambios y asensos en el ejercicio del poder regional mundial.

Si hablamos del surgimiento de nuevas potencias, parece adecuado hablar de nuevos códigos geopolíticos en el mundo, así por ejemplo para Taylor y Flint estos se definen como:

*“Un conjunto de supuestos estratégicos que elabora un gobierno sobre otros Estados para orientar su política exterior. Estos códigos operativos suponen la evaluación, según su importancia estratégica y en tanto que amenazas potenciales, de lugares más allá de sus fronteras del Estado. Los códigos geopolíticos no son solo estadocéntricos, sino que suponen una visión particular del mundo exclusiva de un Estado; por tanto, son por definición imágenes del mundo muy parciales. No obstante debemos aceptarlos y considerar que son los pilares básicos sobre los que se asientan lo órdenes geopolíticos mundiales” (Taylor y Flint, 2002, p.99)*



En el presente trabajo se busca revisar los códigos geopolíticos desarrollados por la India con respecto al conflicto en Cachemira durante la segunda mitad del siglo XX, estos códigos serán explicados a partir del proceso histórico de dicho conflicto, el surgimiento de grupos fundamentalistas en Cachemira y la relación de este conflicto con el papel que la India ha querido protagonizar en Asia como potencia regional durante su vida independiente. De igual manera, nos aporta ciertas ideas para entender cómo la relación diplomática entre India y China se ha manejado a partir del deseo de ambos países en convertirse en potencias regionales.

Aunado a lo anterior buscaremos evaluar a partir del estudio del conflicto en Cachemira, cómo asuntos regionales se pueden convertir en asuntos internacionales, esto pues como un adelanto de las conclusiones del trabajo, se verá que el conflicto en Cachemira ha sido una disputa en donde tanto países involucrados directamente como India y Paquistán han estado en contacto con otras potencias como la extinta URSS en su momento o los Estados Unidos y la misma China (Andreu, sf; Kumar, 2010; Priego, 2010).

Esta situación nos puede aclarar la comprensión de los nuevos códigos geopolíticos que se desarrollan en la región, además de ver el proceso de manipulación mediática desarrollado después de los atentados terroristas del 11 de septiembre (11-S) y como los EEUU procuran mantener su influencia en la zona dividiendo a las principales potencias emergentes como lo es el caso de India y China.

### **La Historia del conflicto.**

Cachemira se encuentra en la parte norte de la India, comparte frontera con China y Paquistán, rica en recursos naturales y visiones panorámicas, ha sido históricamente lugar de migraciones importantes hacia el subcontinente indio y de establecimiento de diferentes grupos culturales.



Todos los conflictos, o la mayoría de ellos, tienen una razón de ser, lo que nos remite siempre a averiguar quién o quiénes nos pueden contestar esa pregunta. Para el caso del presente estudio, las voces que contestan esta pregunta son variadas y en muchas ocasiones contradictorias. Por ejemplo, algunas de esas voces, como los fundamentalistas islámicos, opinan que el conflicto inició cuando la India no respetó los resultados del plebiscito que la O.N.U. como ellos (India) habían solicitado en 1947, además de que sienten (los grupos fundamentalistas religiosos) que históricamente los musulmanes han sido maltratados por el Gobierno de la India (un gobierno no aceptado por los fundamentalistas islámicos) (Blom, 2002; Chowdahari, 1997 - 2002; Pániker, 2005); para otro grupo, como los nacionalistas indios, Cachemira es parte primordial de la idea de una India *secular y pluricultural*, lo anterior implicaría que de lograr la independencia del Estado Indio, esta región, produciría un efecto dominó, como un tipo de balcanización en otras regiones y provincias de la India. Para Pakistán, Kashmir es parte integral del país de los puros, según el significado en urdu, pero también es la pieza que hace falta para lograr la unidad paquistaní. Para algunos académicos (Bianco, 1976, p. 174), la raíz del conflicto es un choque de religiones e idiomas, y para otros, (Blom; Jordan, 2004), también se puede ver que la raíz del conflicto actualmente es parte de la crisis de los estados-nación y el surgimiento de movimientos nacionalistas étnicos (Castells, 2003).

Entrando ya en detalle la historia del conflicto inicia cuando la región de Cachemira (ver mapa 1), fue una creada con fines políticos y diplomáticos entre el imperio británico y los sikhs (Bianco, 1995; Panikar, 2005), lo anterior se dio cuando en marzo de 1846, en el tratado de Amritsar, los ingleses “traspasaron” al Raja Ghualb Singh, Cachemira, Jammu y Ladakh a cambio de 7,5 millones de rupias y en retribución, al ayudar a la expedición británica-afgana y defender los intereses británicos en el Punjab.

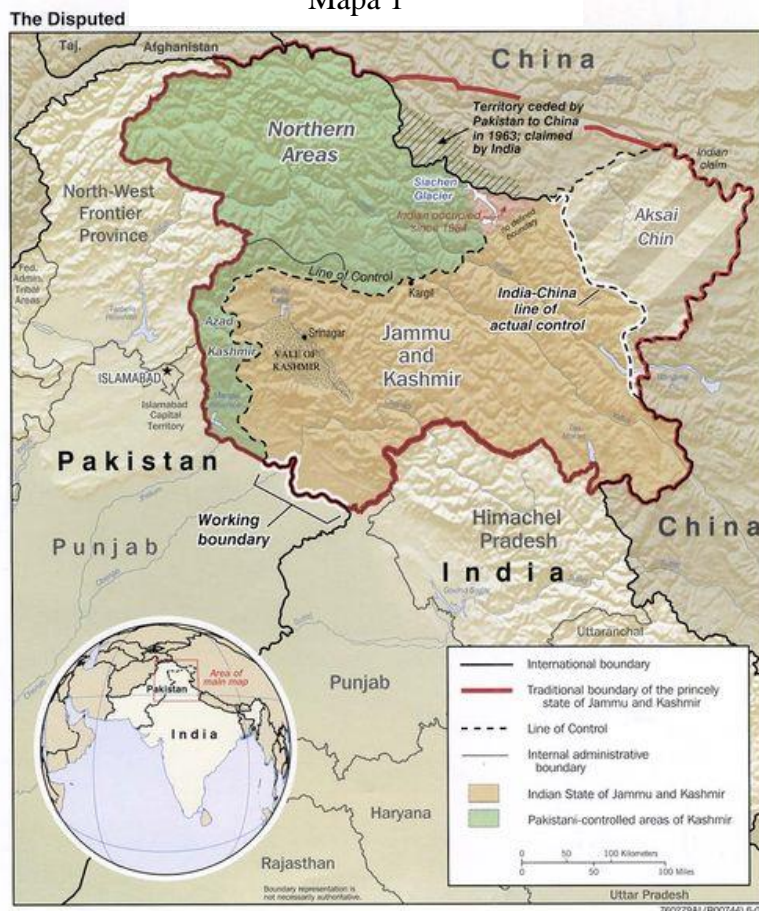
Además de ser aliada de la corona Británica, esta zona detendría el avance de la Rusia Zarista hacia el centro y sur de Asia. Poco a poco esta región fue integrada





a las reglas coloniales predominantes que experimentaba la mayor parte de la India Colonial, así fue como se configuró una nueva sociedad civil y una nueva estructura estatal, donde la mejor educación y las mejores tierras en muchas ocasiones quedaron en manos de las minorías no musulmanas que habitaban la región (Tremblay, 1996-1997). Para 1934, cuando el nieto del Raja Ghualb Singh, el Maharajá Hari Sing, promulgó una nueva “constitución”, ésta continuo con la tradición británica de dividir a los habitantes en partidos políticos según la religión; así, hindúes, musulmanes y sikhs tendrían sus partidos políticos que “defenderían” sus intereses (situación que además de crear una asamblea local, ayudó a que la figura del Maharajá perdiera poder político).

Mapa 1



Fuente: Agencia Central de Inteligencia (CIA).2002



La estrategia si bien es cierto facilitaba la contabilización de los ciudadanos por religiones, promovió también que la diferencia religiosa se convirtiera en un asunto no solo de creencias sino también de interés políticos.

Cuando en 1947, los 562 Estados principescos que habían estado unidos por los tratados y acuerdos propiciados por los británicos a la *Joya de la Corona*, deciden unirse a los nuevos Estados de India y Pakistán siguiendo sus intereses, quedaron tres (los más grandes) que en un principio les costó decidir a cual país integrarse. Estos Estados eran Junagadh, Hyderabad y Cachemira, los dos primeros fueron *integrados* a la India, y el tercero es todavía fuente de disputas y tema principal de este trabajo.

La principal razón de esas disputas, en sus inicios, surgieron desde el interior de la misma Cachemira, pues en palabras de Taraknath Das, existían tres fuerzas políticas que, como ya se mostró, se venían perfilando desde la constitución de 1934: por un lado existía la *National Conference* (encabezada por nacionalistas musulmanes e hindúes) que se oponía a la unión con Pakistán, pues preferían la idea de un Estado secular como ofrecía India ser; por otro lado estaba una parte del *Muslim Conference* (grupo Pan-Islámico), que mantenía estrechas relaciones con el gobierno pakistaní, y por último, el bloque del Maharajá (buscaban la independencia total).

El choque fue inevitable, por lo que el Maharajá Hari Sigh tuvo que encarcelar a los líderes y algunos seguidores de ambos partidos (Das, 1950). A partir de este acontecimiento surgen ideas contra-puestas; para los hindúes, Pakistán motivó que grupos subversivos (principalmente musulmanes de Cachemira y de algunas provincias del noroeste pakistaní) entraran a Cachemira para salvar a los *hermanos musulmanes*, mientras que Pakistán sostiene que no hizo tal cosa, lo cierto del caso y lo que se puede corroborar, es que el 26 de octubre de 1947, el Maharajá solicitó la ayuda militar de la India, la cual fue prestada con el





condicionamiento de que después la población de Cachemira decidiera su futuro, tal como lo expresan las palabras del Primer Ministro Nehru:

*“We were anxious not to finalize anything in a moment of crisis, and without the fullest opportunity to the people of Kashmir to have their say. It was for them to ultimately decide”.(Chowdhari, 1997, p.481)*

Después, en ese mismo mes, el Primer Ministro Nehru solicitó la ayuda de las Naciones Unidas para solucionar el asunto de Cachemira, además de repudiar la invasión Pakistani. Las hostilidades se mantuvieron hasta el 1º de enero de 1949.

Cuando el cese al fuego fue arreglado por Naciones Unidas, se recomendaba que ambos, países la India y Pakistán, deberían de comprometerse a realizar un referéndum en el Estado de Cachemira. Una línea de cese al fuego fue establecida, donde los dos lados detendrían la lucha y se establecería una fuerza para el mantenimiento de la paz. (Echevarria, 2003, p.17)

Esa línea ha cambiado dependiendo de quien la dibuje; sin embargo, es importante mencionar que ya desde 1939, existía en Cachemira un líder que era aceptado por la India y en parte por los pakistaníes, era el Sheik Abdullah, quien en 1948 había formado el primer gobierno popular en Cachemira. Durante su administración se aceptó que la situación de Cachemira sería regida por el artículo 370 de la Constitución India, todo lo anterior no impidió que para 1952, la India proclamara la adhesión de Cachemira.

Lo anterior le salió caro al Sheik pues, en 1953, fue delegado de su cargo y arrestado. Sus sucesores no han logrado el apoyo popular, por lo que diferentes fuerzas han tomado ese lugar, tema que se comentará en la segunda parte de este trabajo.

Por el conflicto en Cachemira se han producido tres enfrentamientos importantes entre la India y Pakistán, la primera de 1947 - 1949; la segunda de 1987 - 1990, y la última fue en 1999, todas estas guerras han sido precedidas y seguidas por acuerdos de paz o pequeñas escaramuzas entre ambas naciones,



también cada una se explica dentro de un contexto internacional, nacional y regional. Internacional pues como se ha mencionado durante el periodo colonial en Asia y la Guerra Fría las potencias Europeas y los EEUU, intervinieron para legitimar su influencia en la región, nacional pues el asunto de Cachemira se puede utilizar para distraer o enardecer diferentes asuntos en India y Pakistán. Y regional pues en varias ocasiones las relaciones entre India y China se han visto afectadas por el apoyo o no a la unidad o separación de esta territorio que reclama la India. Es más Cachemira en la India y el Tibet en China han sido tema de discusión para negociar posiciones entre estas potencias regionales.

Como se verá en la segunda parte de este trabajo, las décadas de los ochentas y noventas del siglo XX serán un período en donde grupos extremistas de ambas religiones (Islám e Hinduismo) tratarán de implementar sus visiones radicales de homogeneidad religiosa en un lugar donde la homogeneidad difícilmente se puede hallar.

### **Los grupos extremistas religiosos**

Como grupo extremista religioso, debe entenderse aquella organización que bajo la creencia de defender su religión y a sus seguidores, utiliza medios violentos para alcanzar sus objetivos, incluyendo acciones terroristas (Marín,2001); sin embargo y cuando se comenten sobre los grupos extremistas musulmanes, nos daremos cuenta de que pueden existir otras categorizaciones, como la que propone Blom cuando llama a estos grupos como organizaciones Jihadistas, para el caso de Cachemira específicamente. Evidentemente, cuando sucedieron los atentados del 11 de septiembre y antes de éstos, con las noticias de lo que ocurría en Jerusalén, entre israelíes y palestinos, *la comunidad internacional* procuraba enviar sus mensajes de repudio hacia esos actos, ni qué decir acerca de la lucha contra la civilización que tan sesgadamente se ha utilizado para definir quién es el terrorista y quién es la víctima.





Para nuestro caso específico -que es Cachemira-, se puede observar que los grupos extremistas han surgido no tanto por una reivindicación religiosa, sino como una repuesta al mal desempeño de gobiernos (de la India, Pakistán y el mismo gobierno local de Cachemira) y por supuesto, a las condiciones de extrema pobreza en la que muchos habitantes de Cachemira viven (Echeverría, 2004) pero que sin embargo utilizan lo religioso para aglutinar a los “suyos” en una causa común.

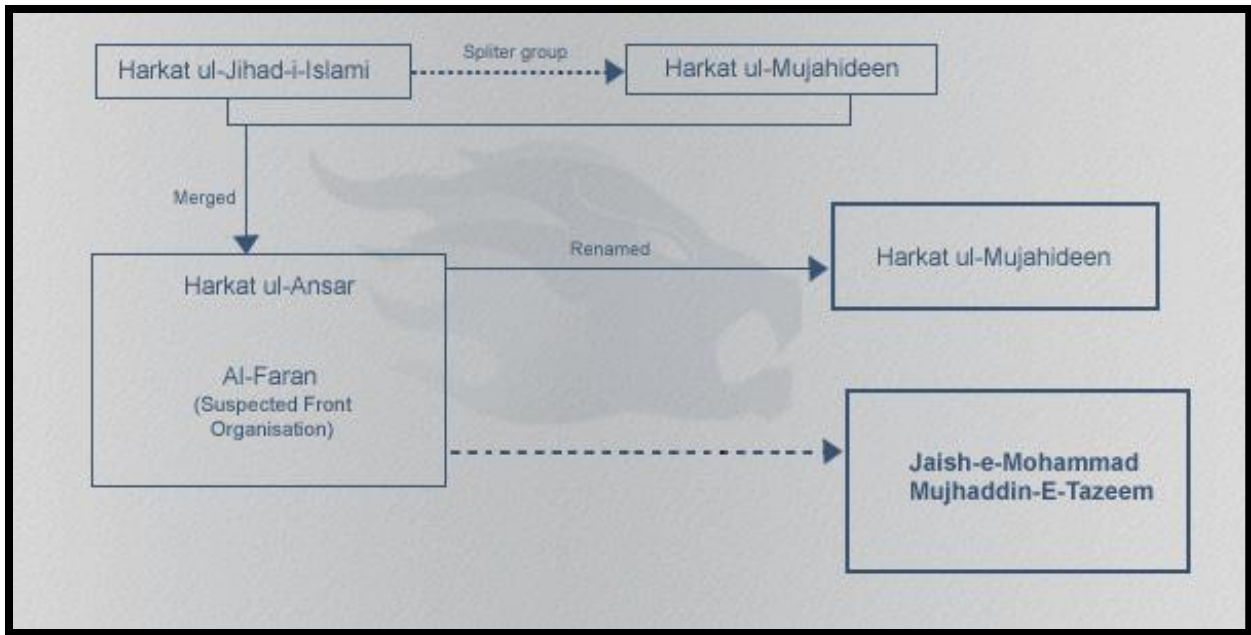
A partir de mediados de la década de los ochenta e inicios de los noventa del siglo XX, es cuando, en Cachemira, los grupos extremistas religiosos empezaron a reclamar más fuertemente sus aspiraciones, esto en el entendido de que durante esta época se evidenció la corrupción que existía en el gobierno local, sobre todo en el tema electoral, además de que con la caída de la URSS y el retiro de ésta de Afganistán, influyó para que se declarara la Jihad (contra los infieles hindúes que se convirtieron en el enemigo inmediato en esta parte de Asia).

Por antigüedad e importancia, el primer grupo que se debe mencionar es el JKLF (*Jammu and Kashmir Liberation Front*), este se proclama secular y a favor de un Estado independiente unido, con hindúes y musulmanes; sin embargo, se le acusa por parte del Gobierno hindú del asesinato de algunos Kashmiriyad en 1989. A pesar de lo anterior, el JKLF es de las pocas organizaciones que mantiene relaciones con ambos Estados para buscar una salida pacífica al conflicto.

La segunda organización importante es Hizbul- Mujahideen, la cual es una de las organizaciones más activas desde finales de los noventa, proclama la unidad de Cachemira, la formación de un Estado Islámico unido a Pakistán. Es importante mencionar que se proyectó mucho, pues participó activamente en el conflicto de Kargil en 1999. Los siguientes son grupos extremistas relativamente más nuevos y más interrelacionados, como lo muestra el cuadro 1.



**Cuadro 1.**



Fuente: [http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/jandk/terrorist\\_outfit/s/harkatul\\_mujahi\\_deen.htm](http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/jandk/terrorist_outfit/s/harkatul_mujahi_deen.htm)

Empezamos con el Harkat ul-Mujahidin (también conocido como Harkat ul-Ansar), este grupo tiene su base en Muzaffarabad, capital de Azad Kashmir, está integrado por miembros o Mujahidines (Blom y Chowdhari Tremblay, 1996 - 1997) de varios países islámicos, entre los cuales destacan los provenientes de Pakistán, Afganistán, Líbano, Egipto, Argelia, Arabia Saudita, Siria (Tremblay, 1997). De este grupo surgió, en 2001, el JEM (Jaish-e-Mohammed o ejército de Mohammad), este grupo extremista religioso es liderado por Massod Azhar, aunque no es uno de los grupos más importantes de Cachemira, tiene muchas similitudes dentro de la corriente del Neofundamentalismo que define el profesor Zeraoui, sobre todo en la parte de que carece de un proyecto político definido y de utilizar la violencia para expresarse.



Como ya se ha mencionado varias veces, India acusa a Pakistán de apoyar a estos grupos, especialmente de la mano de su servicio de inteligencia, el I.S.I.; lo anterior ha sido también corroborado por el Departamento de Estado de EE.UU. Sin embargo, pareciera que la situación cambió sobre todo después de los ataques del 11 de Septiembre, pues desde diciembre del 2001, Pakistán entró en el juego de la guerra contra el terrorismo liderada por los EE.UU, así atacó no solo a los talibanes que estuvieran en su territorio, sino que también a líderes y militantes del Lashkar-e-Tayiba, del JEM y del Jamait Ulema-i-Islami (grupos extremistas asociados a atentados en Cachemira y con lazos con los talibanes), esta situación parece haberse revertido en los últimos años, sobre todo por la “nueva” relación de EE.UU. con la India, pero se tratará con más detalle en la tercera parte de este trabajo.

Esto nos muestra la gran cantidad de grupos extremistas que existen en la zona, aunque tienen algunas diferencias, la mayoría de ellos opinan que están realizando la Jihad contra los enemigos del Islam, de ahí que como ya se mencionara anteriormente, la investigadora Amélie Blom los nombrará organizaciones Jihadistas, pues desde su punto de vista, esa es su razón de ser, según los extremistas, lo que nos lleva a un punto clave de este trabajo: ¿por qué estas organizaciones han elegido esa razón de ser?

El uso del terror con propósitos y fines políticos es relativamente viejo. Recuérdese aquella famosa frase de Calígula: “No importa que nos odien, siempre que en la misma medida nos teman”, idea que pareciera que algunos grupos extremistas hindúes, como el Kashmiri Pandit y el Panun Kashmir, utilizan para legitimar los ataques a musulmanes en Cachemira (sobre todo en Jammu Cachemira) lo que nuevamente nos conduce a formular más interrogantes: quiénes desean ser odiados y temidos, qué motiva a unirse a estos grupos

Según los estudios (Blom, Conesa, Jordan), la mayoría de miembros que están en estas organizaciones son jóvenes de todos los estratos socio-ocupacionales; lo anterior se puede entender porque “son hijos de la segunda o



*tercera generación después del drama original, es decir, aquellos que no comprenden por qué nunca aparece una esperanza” (Conesa, 2004, p. 29). Esa inexistencia de esperanza se explica en el tanto de que al ser Cachemira un Estado en donde la situación de la mayoría de la población es muy dura (Priego,2010), las disputas entre etnias y religiones son tristemente la salida fácil para desahogarse, es más*

*“...parece claro que a través de la frustración y el odio se despierta el mundo mental e ideológico que conduce hacia las militancias en las organizaciones terroristas.” (Jordan, 2004, p.29).*

Sin embargo, desde antes de la llegada de los ingleses a la India, Cachemira era una región con múltiples etnias, idiomas y religiones y no tenía tantos problemas, lo que nos hace suponer que Pániker tiene la razón cuando dice que *“fue en el contexto colonial modernista cuando las identidades actuales (nacionales, lingüísticas, religiosas) tomaron forma y a posteriori fueron proyectadas en el pasado”*(Paniker, 2007, p.222), algo que pareciera los jóvenes extremistas viven y utilizan como fuente de su odio, valga decir una historia bastante cuestionada. A pesar de lo anterior, la identidad y la religión no son inertes, la identidad como la religión puede ser compuesta, y transformada a lo largo de los años, lo que nos lleva a la conclusión de que el conflicto en Cachemira es un asunto de identidad etno-nacionalista más que religiosa, pues como menciona Castells (citando a Sheff):

*“... surge con frecuencia de un sentimiento de alineación, por una parte, y resentimiento contra la exclusión injusta, ya sea política, económica o social. El fundamentalismo religioso, las comunidades territoriales, la autoafirmación nacionalista o incluso el orgullo de la autodeterminación... son lo que denominó la exclusión de los excluidos por los excluidos.” (Castells, 2003,p.31).*



Lo anterior, Castells lo utiliza para explicar el origen de la identidad que él denomina identidad resistencia, que surge y se da en los conflictos etno-nacionalistas actuales, como el caso de Kashmir, pues como se ha visto a lo largo de la historia contemporánea de Cachemira (1948 - 2008), la mayoría musulmana ha sido excluida de los beneficios para esta región (Bloom, Chowdhari), lo que ha causado un sentimiento de exclusión que genera el surgimiento de grupos que buscan legitimar una autodeterminación nacionalista y que al ser excluidos por su religión esta se convierte como unificador y aglutinador de una identidad lo bastante fuerte.

En definitiva y como se muestra en esta parte, el surgimiento e incremento de los grupos extremistas religiosos en Cachemira se ha dado por:

1. La manipulación que han hecho algunos líderes para legitimar la idea de la partición por motivos religiosos, respaldados por la aptitud de las autoridades indias en el lado de Jammu y Kashmir, pues no han propiciado un desarrollo óptimo de la mayoría musulmana.
2. Por la dificultad de crear una identidad cachemira y por cómo este conflicto lo han utilizado algunos países para castigar a sus enemigos, situación que se explicará a continuación.

### **El código geopolítico de India: Pakistán-China-EEUU**

Al igual que las identidades, la geopolítica es dinámica y cambia constantemente, de ahí que los códigos geopolíticos (Taylor, 2002., p. 412) de los países cambien también, tal es el caso de los códigos geopolíticos de la India.

Cuando hablamos de Asia y sus potencias, normalmente nos vienen a la cabeza los nombres de Rusia, China e India, y afirmativamente pareciera que esos tres países, se perfilan y se comportan como “potencias”, ya no solo regionales, sino que también mundiales. Este cambio se ha expresado en India y China tanto regionalmente como a nivel global.

Para el caso de la India que históricamente desde su Independencia ha procurado tomar una posición diferenciada de las potencias occidentales, se unido



y promovió a los países no alineados, situación que le trajo algunas desavenencias con los EE.UU, lo cual la motivó a tener mejores relaciones con la antigua URSS durante la Guerra Fría.

Este era el primer modelo de política internacional que quiso explotar la India, además de ser a nivel regional protector de pequeños reinos en el Himalaya, lo que le generaría la rivalidad con Pakistán y China. (Taylor y Flint 2002).

En este primer código geopolítico es evidente el papel determinante que la India desea desarrollar en su zona de influencia, pues como se ve interviene en la política nacional China acerca del asunto *Tibet*, no por casualidad el Dalai Lama vive en la India. Esta situación generó distanciamiento entre estos dos países, situación que más adelante será solucionada por estas potencias.

Esta situación de unión a Pakistán y China es bastante interesante ya que la legitimación de la misma surge de la enemistad que comparten ambos hacia la India, aspecto que a veces China ha dejado de lado para unirse a India en el camino hacia el desarrollo (Priego, 2010).

De igual manera China ha mantenido esta relación con Pakistán para acercarse al mundo musulmán y contar con un aliado regional en la zona (Priego, 2010, p.179)

Lo anterior se entiende pues, cuando en el 2006, el Presidente Bush viajó a la India como símbolo de las buenas relaciones entre ambos países y en reconocimiento del nuevo acuerdo nuclear recién aprobado entre ambas naciones, donde además de eliminar los embargos que se impusieron después de las pruebas nucleares de 1998, EE.UU. se comprometió a ayudar a la “democracia más grande del mundo” a desarrollar y mejorar su tecnología nuclear civil; la India pareció un país más fuerte debido a la unión con los EEUU; obviamente lo anterior fue interpretado por China como la creación de un contrapeso hacia ella, mientras que Pakistán se sintió traicionado de que los norteamericanos se aliaran con sus enemigos históricos. Sin embargo, en opinión del exdiplomático Sunil Khilnani:



*“Nos seduce la idea de que pronto seremos un invitado permanente en la perpetua fiesta de las grandes potencias, que tenemos que sacudirnos el polvo y ponernos nuevas ropas para ese festín. Pero hay que decidir cuál será esa ropa. Hoy India enfrenta opciones, y debe inventar una concepción y un ejercicio del poder más positivos. (Bulard, 2007, p.15).*

Esta concepción de ejercicio y poder más positivo ha llevado a que India y China trabajen por mantener buenas relaciones.

Tanto Nueva Delhi como Shanghái están cooperando en comercio, energía y, lo más importante, intentando solucionar problemas fronterizos. Ejemplo de lo anterior es que “China admitió que el Sikkim, antiguo reino budista convertido en provincia india en 1975, era parte integral de la Federación India. Por su parte -y la dimensión estratégica es muy superior-, India reconoció en 2003 la soberanía de China sobre el Tíbet, a pesar de que el Dalai Lama y entre 100.000 y 120.000 refugiados tibetanos siguen viviendo en su territorio. (Bulard, 2007).

Este nuevo código geopolítico de finales del siglo XX posiciona a la India, como un país que debe de convertirse en un punto de referencia regional y que comparte el poder con la otra potencia China. Esta situación deja a Pakistán y sus deseos por Cachemira en una posición de desventaja.

Sin embargo y a la luz de los acontecimientos recientes en medio oriente y el norte de Africa, donde diversos regímenes han sido derrocados por nuevas generaciones, se hace necesario interpretar que las relaciones diplomáticas son dinámicas y cambiantes a partir del cambio de gobiernos locales.

Lo anterior nos demuestra que, aunque el “eje Washington - Nueva Delhi” es parte de una nueva geopolítica regional, donde EE.UU. trata de frenar a China e Irán, los países de esta región procuran tener buenas relaciones, pues saben que juntas es más fácil que avancen en aspectos que tanto regionalmente como nacionalmente les interesan más, además de que al fin de cuentas, las potencias



europas y los mismos EE.UU. se pueden convertir en rivales económicos y estratégicos. (Zeraoui, 2008).

Para tener una política exterior congruente, la política interior debe serlo también. El caso de Pakistán es un asunto bastante complicado, pues aunque Musaraff ya no está, el asunto talibán y lo que resulte de Afganistán, aunado a las incongruencias en el interior del país (Blom), han imposibilitado que Pakistán resuelva con India el asunto Cachemira. Por eso últimamente, más que un reclamo territorial por parte de las autoridades pakistaníes, se ha convertido en un asunto humanitario (Borreguero, 2005).

Esta idea nos parece importante pues como se ha visto tanto la india como China han optado por respetar sus disputas nacionales- territoriales (Cachemira-Tibet), para agilizar sus intereses regionales frente a la intervención de potencias ajenas a la región.

Para concluir esta parte es interesante mostrar algunos escenarios que según la BBC podrían solucionar el conflicto y, por supuesto, analizar la viabilidad según lo expuesto en el artículo como se ha desarrollado en este trabajo.

- ❖ En el primer caso de trata de mantener el status quo, esta situación solo serviría para crear un nuevo enfrentamiento entre los desposeídos y el gobierno de la India, de ahí que la única opción para esta propuesta es que el gobierno de la India mejore la calidad de vida de los musulmanes que viven en Cachemira.
- ❖ Una segunda opción sería unir Cachemira con Pakistán, aspecto que podría repercutir en la estabilidad india pues uno de sus territorios se separaría por cuestiones que en la constitución india no tiene lógica la separación, recordemos que India se considera una nación pluri étnica, religiosa, por lo que la separación de Cachemira podría desencadenar un efecto dómimo.
- ❖ La tercera opción es unir Cachemira a la India, algo que para Pakistán no sería razonable,
- ❖ la cuarta, quinta y sexta hablan de una independencia de Cachemira, aspecto que se debe analizar con delicadeza, dado que este espacio se podría utilizar para medir las fuerzas entre las dos potencias de la Región, ya que con independencia China podría participar más en la





vida de Cachemira, algo que sin duda agradaría a Pakistán, pero no sea bien visto por la India.

Con lo anterior se ha comprobado, al menos en estos casos, que aunque Cachemira limita con China, en ninguno de los escenarios se toma en cuenta la opinión de esta potencia regional, algo que a mi parecer es un error, pues como se evidenció en la tercera parte de este trabajo, China puede influir mucho en la solución de este conflicto etno-nacionalista.

Como se ve la situación es bastante delicada, depende mucho de lo que China, India, Pakistán y los habitantes de Cachemira logren decidir.

Por otro lado, es importante analizar el papel de las potencias europeas y los mismos EE.UU. como actores constantes de estas disputas por el poder estratégico en Asia. Más allá de la historia de conflictos desarrollada en esta zona del globo, es importante mencionar la gran cantidad de recursos naturales que son fuentes importantes de riqueza para los Estados de esta zona y que también se convierten en excusas para propiciar o eliminar alianzas.

Tanto la India como China no solo se perfilan como nuevas potencias económicas, sino que también son ejemplos de cómo culturas milenarias han coexistido de una manera en donde la influencia de una o la otra sobre la región han sido claves para su desarrollo.

En el texto clásico del Mahabharata es posible encontrar el cuento del gato y el ratón, el cual nos deja la moraleja de cómo y cuándo nuestro enemigo nos puede brindar apoyo o cuándo nos podemos aprovechar de él; por eso, al igual de como Zimmer lo identificó, para el caso de esta investigación es evidente que las decisiones de la política exterior de China e India siempre irán más orientadas a redefinir el campo de acción y de influencia de estas potencias en crecimiento.



## Conclusiones

El origen del conflicto en Cachemira se debe de entender como resultado de las intervenciones de potencias extranjeras en el sur de Asia, principalmente Inglaterra para frenar el avance de la Rusia Zarista de los siglos XVIII- XIX.

Aunque en lo que se conoce hoy como Cachemira siempre existió una diversidad religiosa y cultural, los procesos de construcción de naciones de mediados del siglo XX en la región crearon a la partir de las creencias religiosas una diferenciación que durante buena parte del siglo XX alimentó el conflicto por la disputa del espacio.

En términos jurídicos internacionales pareciera ser que el asunto de cachemira no se ha terminado pues todavía no se ha realizado el referéndum que puso fin al primer encuentro bélico entre la India y Pakistán.

La presencia de potencias extranjeras durante la guerra fría y la era después de esta ha intentado debilitar los lazos entre las potencias regionales como la India y China.

El surgimiento de grupos fundamentalistas religiosos musulmanes e hindúes a finales del siglo XX, ha respondido a una creciente diferenciación y exclusión del estado de la India sobre los musulmanes de Cachemira.

Tanto India como China han decidido no interferir en los asuntos internos de cada país, con el objetivo de compartir proyectos regionales que les permitan ocupar un lugar influyente en esta parte de la tierra.

Si bien es cierto la región de Cachemira ha logrado una paz duradera a partir de los procesos de integración de minorías y grupos religiosos distintos al Hinduismo, no deja de convertirse en un tema que nos ayuda a entender como los intereses ajenos a la región, propiciaron años de conflicto y violencia.

El papel que buscan desempeñar las nuevas potencias regionales, depende en gran medida de la capacidad que tengan para unir intereses y solucionar



conflictos internos y regionales originados por una historia de colonialismo e intolerancia.



## Bibliografía

- BBC. (n.d.). *The Future of Kashmir?* Retrieved from [http://news.bbc.co.uk/2/shared/spl/hi/south\\_asia/03/kashmir\\_future/html/7.stm](http://news.bbc.co.uk/2/shared/spl/hi/south_asia/03/kashmir_future/html/7.stm)
- Blom, A. (n.d.). *The Multivocal State: The policy of Pakistan on Kashmir*. Paris, Francia.
- Borreguero, E. (2005). *Cachemira: ¿hacia una reconciliación definitiva?* Retrieved from [www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/Elcano\\_es/Zonas\\_es/Asia-Pacifico/ARI+118-2005](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/Asia-Pacifico/ARI+118-2005)
- Bulard, M. (2007). India recupera su Jerarquía. Emerge una nueva Potencia: India. *Le Monde diplomatique*.
- Castells, M. (2003). *La era de la Información: El Poder de la Identidad* (Vol. II.). México. Siglo XXI.
- Chowdhari Tremblay, R. (1996-1997). Nation, Identity and the Intervening Role of the State: A Study of the Secessionist Movement in Kashmir. *Pacific Affairs*, vol. 69 (4).
- Conesa, P. (2004). Terrorismo Mundial: “Kamikazes nacionalistas y globales”, ¿Quiénes son los Terroristas? *Le Monde diplomatique*.
- Copland, I. (1981). Islam and Political Mobilization in Kashmir. *Pacific Affairs*, vol. 54 (2).
- Das, T. (1950). The Kashmir Issue and the United Nations. *Political Science Quarterly*, 65(2).
- De la Fuente, V. (2009) El nuevo Estado del mundo. Hacia un mundo descentralizado. Las Nuevas potencias China, India, Brasil..., *Le Monde diplomatique*.



- Echevarria Esquivel, C. F. (2003). *Efectos de los atentados terroristas del 11 de Septiembre de 2001 en las políticas de cooperación y conflicto de los Estados Unidos*. Heredia, Costa Rica.
- Jordan, J. (2004.). *Los Origenes del Terror: Indagando las causas del terrorismo..* España: Editorial Biblioteca nueva.
- Marín, R (1986) *La guerra civil en el Libano: análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*. Costa Rica. EUCR.
- (2005). *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*. Costa Rica. EUCR
- News, K. (n.d.). Retrieved from <http://www.kashmirnewz.com/maps.html>
- Pániker, A. (2007). *Índika: Una descolonización intelectual: reflexiones sobre la historia, la etnología, la política y la religión en el sur de Asia*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Priego, A.(2010) *Las relaciones Sino-Pakistanies: Hacia un nuevo paradigma*. UNISCI Discussion papers, no 24. octubre.p.175-186
- Reeta Chowdhari, T. (1996-1997). Nation, identity and Intervening Role of the State: A study of the Secessionist Movement in Kashmir. *Pacific Affairs*, 69, 481. Retrieved Reeta Chowdhari, Tremblay. (invierno 1996-1997). Nation, identity and Intervening Role of the State: A study of the Secessionist Movement in Kashmir. *Pacific Affairs*, vol 69, no 4.pp.481.Obtenido el 16 de Octubre del 2008 de la base de datos Jstor.
- Taylor, P. y. (2002.). *Geografía Política: economía- mundo, estado-nación y localidad*. Trama editorial.
- Tremblay, R. C. (1996-1997). Nation, Identity and the Intervening Role of the State: A Study of the Secessionist Movement in Kashmir. *Pacific Affairs*, 69(4), 471-497.
- Zeraoui, Z. (2008). *Islam y Política: Los Procesos Árabes Contemporáneos*. México: Trillas:ITSM, universidad virtual.

